

Distr.  
RESTRINGIDA

LC/R.632  
21 de diciembre de 1987

ORIGINAL: ESPAÑOL

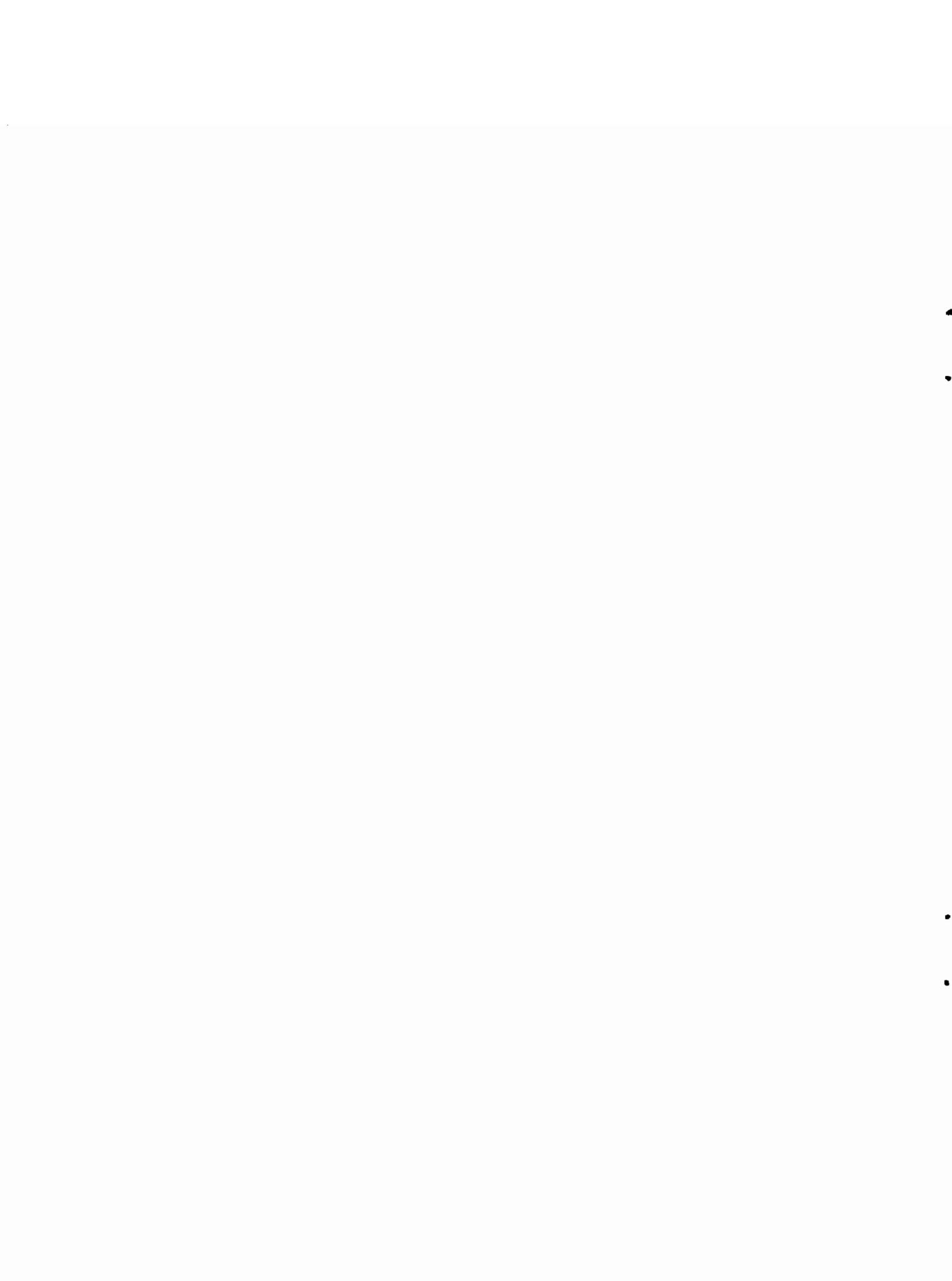
---

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

LAS MUJERES LATINOAMERICANAS Y LA CRISIS:  
EL IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO \*/

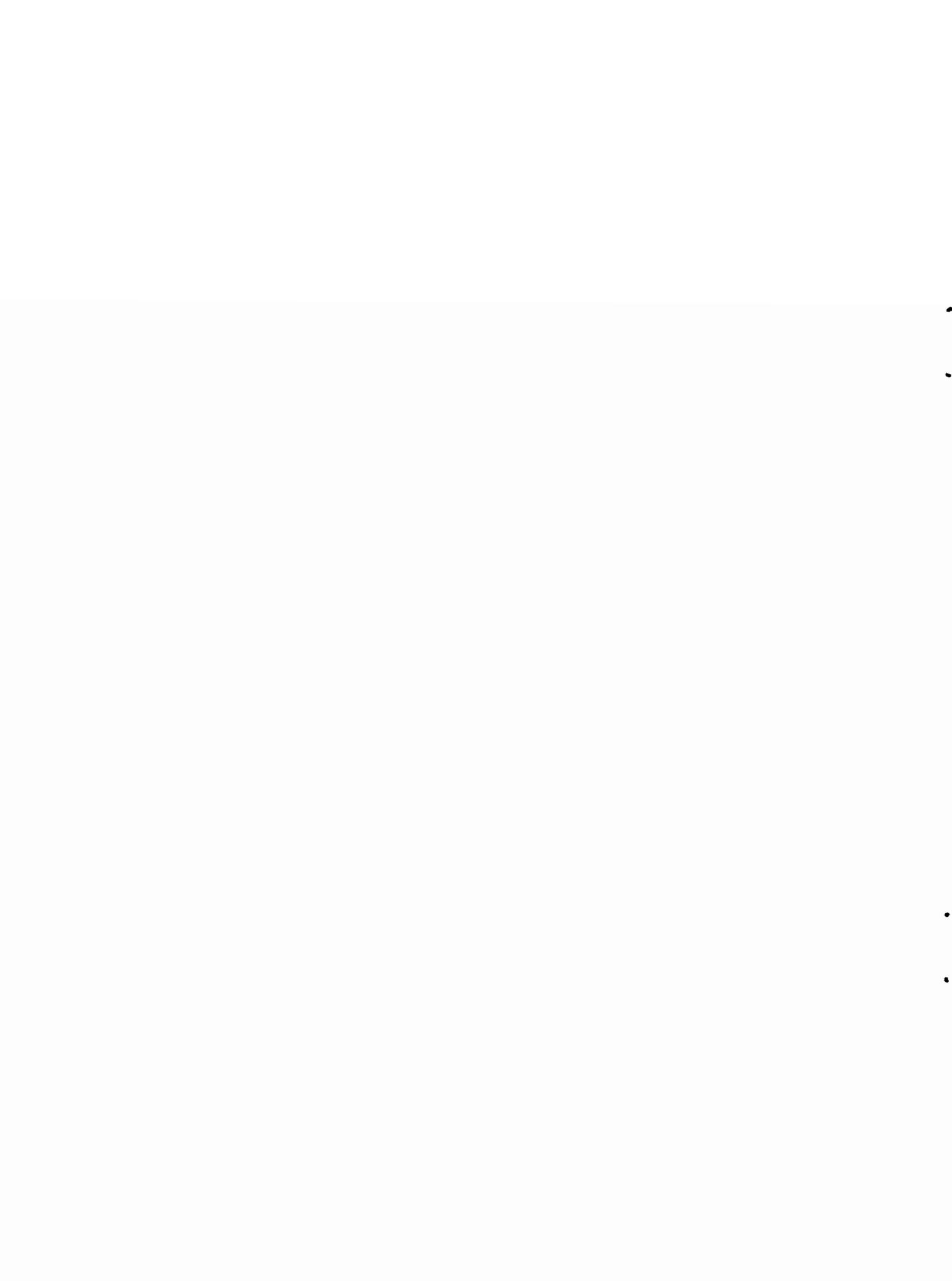
\*/ Este documento fue preparado por la División de Desarrollo Social de CEPAL. Fue presentado en el Seminario DAWN/MUDAR sobre el impacto de la crisis en las mujeres y su respuesta en términos de la emergencia de movimientos de mujeres en América Latina, realizado en La Paz, Bolivia, en diciembre de 1987.

88-1-21



Indice

	Página
El contexto: la crisis en la década de los ochenta.....	2
El mercado de trabajo por sexo: problemas metodológicos.....	6
Crisis y desempleo por sexo.....	9
El desempleo juvenil.....	16
La inserción en los puestos de trabajo por sexo.....	17
La distribución de ingresos por sexo.....	20
Síntesis final.....	31
Notas.....	33



## RESUMEN

Desde los años treinta América Latina no había tenido una crisis de la magnitud de la actual. Hasta ahora esta crisis ha sido estudiada preferentemente en sus dimensiones macroeconómicas así como también en el impacto sobre el mercado de trabajo. Este trabajo se plantea como objetivo comparar en un contexto de fuerte crisis el comportamiento de hombres y mujeres en el mercado de trabajo. Un estudio comparativo entre diversos países de América Latina y separando el comportamiento laboral de los sexos no se había realizado hasta ahora. Los grandes cambios en la composición por sexo de la fuerza de trabajo durante el último cuarto de siglo hacen más necesario un estudio de esta naturaleza. En este documento se compara la situación en el mercado de trabajo en cinco metrópolis latinoamericanas: Bogotá, Caracas, Panamá, San José y Sao Paulo basada en tabulados especiales realizados con la información proveniente de las encuestas de hogares.

Este tipo de enfoque permite detectar en mejor forma los grupos afectados por la crisis lo que parece útil tanto desde la perspectiva del diseño de políticas sociales como de su ejecución. Este trabajo intenta contribuir a ese objetivo.

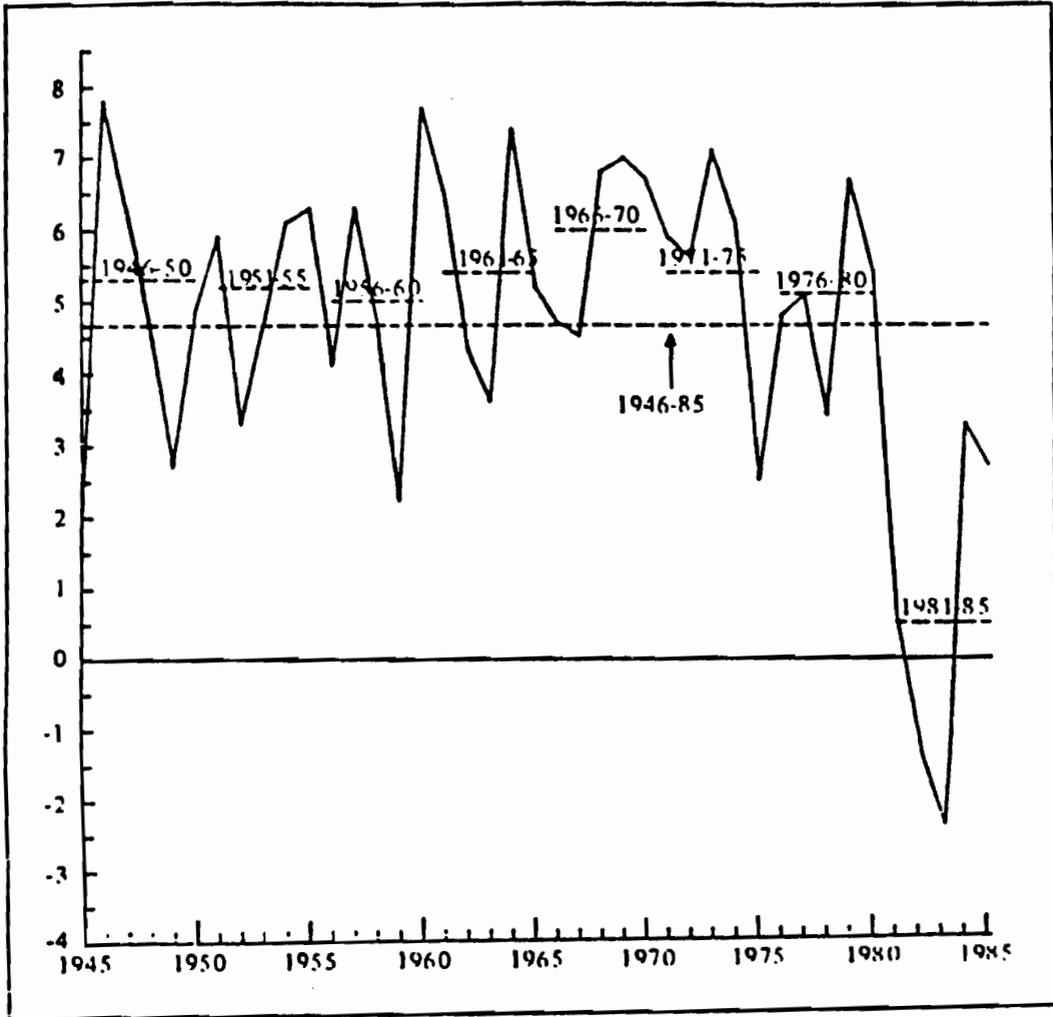
### El contexto: la crisis en la década de los ochenta.

Desde los años cincuenta en adelante, los países latinoamericanos experimentaron, con ciertas fluctuaciones, un crecimiento sostenido de sus principales indicadores macroeconómicos. Es a partir de 1980 que se inicia una fuerte disminución del dinamismo económico mostrado por los países latinoamericanos durante tres décadas <sup>1</sup>. En el desarrollo de la crisis los factores internos económicos como también políticos y sociales fueron los determinantes; sin embargo, la influencia de los factores externos fue también fundamental. Los elementos desencadenantes de la crisis fueron la caída del ingreso neto de capitales de 1982 y el aumento en el pago de utilidades e intereses al exterior. En ese año debido a la caída del flujo de préstamos e inversiones extranjeras y a la importante fuga de capitales que tuvo lugar en algunos países de la región, más de la mitad del saldo negativo de la cuenta corriente debió financiarse con una reducción considerable de las reservas internacionales <sup>2</sup>.

Para el conjunto de los países de América Latina hay una fuerte caída en el producto interno bruto. (Ver Gráfico 1). Entre 1982 y 1983 el producto interno bruto se redujo en términos absolutos, situación que no había ocurrido en los cuarenta años previos. Sin considerar Brasil -que representa un tercio del producto interno bruto regional y afecta fuertemente al conjunto de América Latina- el producto global de América Latina aumentó en sólo 2% entre 1980 y 1986 <sup>3</sup>. La evolución entre 1980 y 1986 del producto bruto por habitante muestra una situación más dramática en la medida que el aumento de la población es mayor que el aumento en el producto. Entre 1980 y 1986 el producto interno bruto por habitante cayó en cerca de 8% llegando a los niveles de hace una década. Un indicador que refleja más adecuadamente la caída en el nivel de vida de la población es el ingreso nacional por habitante que para el conjunto de América Latina fue 14% inferior al de 1980 y su valor es comparable al alcanzado en 1976, es decir hace diez años atrás.

Gráfico 1

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

El comportamiento económico de los países no fue similar durante este período ( Cuadro 1). Salvo Brasil, Colombia, Cuba y Panamá el resto de los países de la región muestran tasas de crecimiento negativas entre 1981 y 1986, siendo mucho mayor el impacto negativo en los países exportadores de petróleo debido a la caída de su precio. También hay que indicar que existen variaciones entre los países respecto al año en que la crisis se manifestó con mayor fuerza. Esto se debió no sólo a que los países habían alcanzado niveles muy diversos de desarrollo de sus fuerzas productivas sino que también a los distintos tipos y grados de relacionamiento con la economía internacional. Ambos factores se combinaron cuando los gobiernos de la región en mayor o menor medida aplicaron políticas de ajuste que tuvieron básicamente dos formas: a. Políticas de control de la demanda agregada: fiscal, monetaria y de ingresos b. Políticas cambiarias, arancelarias o de promoción de las exportaciones. Ambos tipos de políticas se complementaron en algunos casos con programas de inversión pública y otras medidas gubernamentales. Estas políticas de ajuste se encuadraron en el marco fijado por el Fondo Monetario Internacional que incluía disposiciones restrictivas en materia monetaria y fiscal y que, entre otros objetivos, buscaban la reducción del déficit fiscal de los gobiernos vía elevación de la tributación, el alza de tarifas de las empresas del sector público y la disminución de los gastos corrientes. Junto con ello durante el proceso de ajuste se elevó el tipo de cambio real, se redujeron las remuneraciones reales y se intentó mantener tasas de interés positivas. El impacto de la crisis y de las políticas de ajuste aplicadas se manifestó en el mercado de trabajo de tres formas principales <sup>4</sup> : a) Hubo una disminución en el ritmo de crecimiento del empleo , b) se modificó el tipo de empleo generado, aumentando tanto la informalidad como la terciarización y c) disminuyeron los salarios reales.

En general para el conjunto de la fuerza de trabajo las tasas de cesantía aumentaron. Entre 1980 y 1985 el número de desocupados en la región creció en un 48%. Respecto al segundo

## CUADRO 1

## AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE

PAIS	Tasas anuales de crecimiento						Variación
	1981	1982	1983	1984	1985	1986 <sup>a/</sup>	1981-1986 <sup>a/</sup>
América Latina (excluye Cuba)	-1.9	-3.7	-4.7	0.9	0.4	1.2	-7.6
Países exportadores de petróleo	2.8	-2.9	-8.1	-0.2	-0.8	-4.4	-13.1
Bolivia	-2.3	-5.4	-9.0	-3.5	-4.4	-6.3	-27.3
Ecuador	0.8	-1.8	-4.0	1.5	1.4	-1.2	-3.3
México	5.4	-2.6	-7.6	0.9	0.1	-6.3	-10.4
Perú	1.3	-2.5	-14.2	1.2	-1.0	5.9	-10.1
Trinidad y Tobago	-0.8	-0.5	-10.6	-7.6	-4.2		
Venezuela	-3.9	-4.1	-8.2	-3.7	-3.2	-1.0	-21.9
Países no exportadores de petróleo	-4.5	-4.2	-2.6	1.5	1.1	4.3	-4.6
Argentina	-8.2	-7.8	1.4	0.6	-5.9	3.9	-15.5
Barbados	-2.7	-5.9	-0.4	2.4	-0.6		
Brasil	-4.2	-0.8	-4.8	2.6	5.9	5.7	4.0
Colombia	0.1	-1.1	-0.3	1.4	0.4	3.0	3.6
Costa Rica	-5.0	-9.7	0.0	5.1	-1.7	0.4	-11.0
Cuba	15.3	3.0	3.9	6.3	3.7	1.5	38.1
Chile	3.5	-14.5	-2.2	4.3	0.7	3.2	-6.2
El Salvador	-9.6	-6.5	-0.2	0.5	0.1	-1.8	-16.7
Guatemala	-1.8	-6.1	-5.4	-2.8	-3.7	-2.8	-20.7
Guyana	-2.6	-12.6	-12.0	3.9	-0.1		
Haití	-4.4	-5.2	-1.1	-1.4	1.6	-3.2	-13.1
Honduras	-2.4	-4.9	-3.9	-0.3	-1.8	-1.2	-13.8
Jamaica	1.1	-1.5	-0.2	-1.4	-6.7		
Nicaragua	2.0	-4.4	1.3	-4.8	-5.9	-3.1	-14.1
Panamá	1.7	2.7	-2.2	-2.5	1.1	0.6	1.3
Paraguay	5.3	-4.0	-6.0	0.0	0.9	-1.9	-6.0
República Dominicana	1.5	-1.1	1.9	-1.9	-4.3	-1.6	-5.4
Uruguay	0.9	-10.3	-7.0	-3.2	-0.2	4.2	-15.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de producto interno bruto. Las cifras de población corresponden a las estimaciones del CELADE publicadas en el Boletín Demográfico Año XIX, Nº38, julio 1986.

<sup>a/</sup> Estimaciones preliminares sujetas a revisión.  
Se refiere al concepto de producto social global

efecto mencionado, -el cambio en los tipos de empleo generado-, destacan tres tendencias principales: aumento de la informalización, de la terciarización y cambios en la composición del empleo en el sector público versus el sector privado. En lo referente al sector informal urbano <sup>5</sup> en la región la tasa de crecimiento fue de 6.8% anual entre 1980 y 1985, lo que significó un aumento de 39% de los ocupados en dicho sector durante el período. El empleo en el sector formal moderno creció en forma muy leve en el mismo período, en tanto que el sector privado no aumentó. Sólo el empleo formal en el sector público y en las microempresas mostró crecimiento cercano al 4%.

El impacto más claro de la crisis fue la caída de los salarios reales. Entre 1980 y 1985, los índices de salarios cayeron entre 12% y 18% en algunos países de la región <sup>6</sup>. A esta caída en los salarios reales contribuyó tanto la creciente inflación como el aumento del desempleo y del subempleo. Sin embargo, el impacto no fue igual para todos los sectores: los afectados en mayor proporción fueron los asalariados públicos y los de la construcción, en tanto que fueron afectados en menor medida los de la industria manufacturera. La caída en los salarios reales durante la crisis sobrepasó la caída del ingreso bruto y del producto per cápita, lo que junto con la fuerte disminución de los salarios mínimos entre 1980 y 1985 sugiere que el impacto de la crisis fue absorbido en mayor medida por los trabajadores con el consiguiente deterioro en la distribución del ingreso.

#### El mercado de trabajo por sexo: problemas metodológicos.

El mercado de trabajo tomado en su conjunto no revela las diferencias de comportamientos de los distintos segmentos de trabajadores en su interior, ni la forma diferencial en que han sido afectados por la crisis, especialmente los trabajadores hombres y mujeres. En varios estudios se ha señalado que el comportamiento de hombres y mujeres en el mercado de trabajo difiere en la medida que el de las mujeres esta más condicionado

por la etapa del ciclo de vida en el que se encuentran <sup>7</sup>. Los hombres en edad activa permanecen en el mercado laboral desde su ingreso hasta su retiro salvo situaciones excepcionales como una guerra, enfermedades, muerte. La participación de los hombres en el mercado de trabajo se realiza independientemente del ciclo de vida en el que se encuentran, del nivel de instrucción, de su lugar de residencia. En cambio las mujeres pueden tener varias entradas y salidas del mercado de trabajo relacionadas con la etapa del ciclo de vida en el que se encuentran. La participación laboral femenina se verá influenciada por el estado civil, el número de hijos, el lugar de residencia, el nivel de educación y otros aspectos adicionales relacionados con la demanda de la fuerza de trabajo femenina, así como también con aspectos ideológicos relativos al trabajo femenino. En este trabajo se muestra el comportamiento de hombres y mujeres en el mercado laboral en un contexto de crisis <sup>8</sup>. Se trata de indagar cómo la crisis afectó de manera diferencial a ambos sexos, lo que se tradujo en comportamientos distintos en el mercado de trabajo. Su punto de partida lo constituye el hecho ya probado de diferentes comportamientos laborales en el mercado de trabajo en términos de incorporación, tipos de ocupaciones e ingresos percibidos de hombres y mujeres, que ha llevado a algunos analistas a señalar la existencia de mercados segregados por sexo, así como también las tesis relativas a la marginalización de las mujeres de la producción <sup>9</sup>.

En términos rigurosos, determinar el impacto de la crisis en el mercado de trabajo para hombres y mujeres es una tarea que plantea numerosas dificultades. En primer lugar la información con la que se está trabajando no corresponde a una serie estadística sino que a dos puntos en el tiempo: 1982 que para la mayoría de los países de la región correspondió al año de mayor crisis y 1985 año en que se muestra una leve recuperación, aún cuando los países no habían salido totalmente de las condiciones económicas críticas. En la medida que la información lo permita se intentará realizar una comparación con los años de la pre-

crisis (entre 1970 y 1980) si bien las fuentes para esos años son los censos de población y en términos rigurosos no son comparables con los datos proporcionados por las encuestas de hogares.

Por otra parte, en la medida que no se cuenta con información de la misma fuente para una serie histórica, es difícil distinguir entre las tendencias relacionadas con la crisis y aquellas más estructurales y de largo plazo que influyen en el comportamiento laboral de hombres y mujeres. Sin embargo, los censos de población permiten determinar algunas tendencias de largo plazo sobretodo en el comportamiento laboral femenino, que es el que ha mostrado mayores cambios en los últimos veinte años. Información procesada especialmente para analizar los grandes cambios de la estructura ocupacional entre 1960 y 1980 muestra que la tendencia al aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo se produjo en casi todos los países de la región, y en magnitudes que casi doblaron las tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo masculina. Además la población activa femenina aumentó sus niveles educativos y su participación en las ocupaciones no-manuales y de servicios (tanto tradicionales como modernos) y disminuyó muy fuertemente su participación en el sector primario <sup>10</sup>.

La información que recogen las encuestas de hogares no necesariamente refleja todo el impacto de la crisis en la medida que parte del sector informal - donde se puede postular que se produjeron cambios más importantes - no es adecuadamente captado en las encuestas de hogares. Esto es aún más notorio en el sector informal femenino <sup>11</sup>. Sin embargo, hasta ahora y en lo referente a la medición cuantitativa del empleo femenino, las encuestas de hogares, especialmente las realizadas en áreas urbanas o metropolitanas, han sido las que mejor registran el empleo femenino.

Por otra parte, la crisis tiene un impacto retardado en el

mercado de trabajo y sus efectos aún no son completamente visibles y seguirán manifestándose en el futuro.

Finalmente, puede señalarse que es difícil aislar el impacto de la crisis del de las políticas de ajuste que se llevaron a cabo en casi todos los países de América Latina <sup>12</sup>.

Sin embargo, pese a las dificultades planteadas para establecer relaciones entre la crisis y sus efectos en el mercado de trabajo, es muy importante examinar el comportamiento de hombres y mujeres en dicho mercado, no sólo desde una perspectiva analítica, sino también con miras a aplicar políticas sociales específicas para determinados grupos y especialmente para las mujeres de los sectores más pobres.

#### Crisis y desempleo por sexo.

El desempleo fue una de las consecuencias de la crisis que se manifestó más drástica y rápidamente en el mercado de trabajo. La información general para las cinco áreas metropolitanas consideradas muestra situaciones dispares <sup>13</sup>.

La evolución del desempleo urbano en los cinco países en la última década muestra que Brasil y Costa Rica tienen las menores tasas de desempleo en los últimos años, mientras Colombia y Venezuela las más altas. Panamá se encuentra en una situación intermedia. A partir del año 78 el desempleo urbano fue siempre 84 y 86 disminuyó a la mitad, en el resto de los países la baja en el desempleo fue muy leve y se mantuvo más o menos estable entre 85 y 86 si bien en un nivel por encima de las tasas prevalecientes antes de la crisis (Cuadro 2).

En 1985 las tasas de desempleo en las cinco ciudades latinoamericanas alcanzaba magnitudes entre 5.2 (Sao Paulo) y 13.6 (Bogotá) (Ver Cuadro 3). En la comparación por sexo, las tasas de desempleo masculinas varían en un rango bastante menor que las femeninas: entre 5 y 10 las masculinas y entre 5 y 19 las femeninas. Así en las distintas ciudades - con la sólo excepción de Caracas- las tasas femeninas de desempleo son más altas que las masculinas y presentan mayores variaciones entre países, este último hecho puede deberse a las dificultades en la

## CUADRO 2

**DESEMPLEO URBANO PARA ALGUNOS PAISES DE AMÉRICA LATINA  
(TASAS ANUALES MEDIAS)**

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 <u>a/</u>
Brasil <u>b/</u>	...	6.8	6.4	6.3	7.9	6.3	6.7	7.1	5.3	3.8
Colombia <u>c/</u>	9.0	9.0	8.9	9.7	8.2	9.3	11.8	13.5	14.1	14.2
Costa Rica <u>d/</u>	5.1	5.8	5.3	6.0	9.1	9.9	8.6	6.6	6.7	6.7
Panamá <u>d/</u>	...	9.6	11.6	9.8	11.8	10.3	11.5	11.0	11.8	9.0
Venezuela <u>d/</u>	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8	7.8	10.5	14.3	14.3	11.8

a/ Cifras Preliminares.

b/ Areas Metropolitanas de Sao Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife.

c/ Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.

d/ Nacional Urbano.

Fuente: CEPAL: "La Crisis del Desarrollo Social: Retos y Posibilidades."  
LC/L. 413 Febrero 1987.

**CUADRO 3**

**ALGUNAS CIUDADES LATINOAMERICANAS:  
TASAS DE DESEMPLEO POR EDAD Y SEXO  
1985**

	POBLACION 15 AÑOS Y MAS	POBLACION DE 15 - 19 AÑOS	POBLACION DE 20 - 24 AÑOS
<b>BOGOTA</b>	13.6	16.9	22.3
Hombres	10.1	13.8	17.8
Mujeres	18.6	20.3	27.2
<b>CARACAS</b>	9.8	21.5	15.6
Hombres	10.5	23.8	16.1
Mujeres	8.6	16.7	14.8
<b>PANAMA</b>	10.4	32.3	22.7
Hombres	9.4	30.6	19.9
Mujeres	12.2	34.7	27.7
<b>SAN JOSE</b>	7.3	19.8	13.1
Hombres	6.8	18.5	11.7
Mujeres	8.2	21.8	15.3
<b>SAO PAULO</b>	5.2	13.7	7.2
Hombres	5.0	13.4	7.2
Mujeres	5.6	14.2	7.2

Fuente: Cepal: División de Desarrollo Social: Tabulados especiales de las Encuestas de Hogares. 1985

medición del desempleo femenino que en muchos casos se esconde en la categoría de quehaceres del hogar.

Las tasas de desempleo femeninas históricamente han sido siempre mayores que las masculinas. La información reunida por PREALC <sup>14</sup> para seis países de la región muestra que entre 1970 y 1980 las tasas de desocupación femenina fueron en todos los países mayores que las tasas masculinas (Ver Cuadro 4). La mayor diferencia entre las tasas masculinas y femeninas se encuentra en Panamá y la menor en Brasil. Diversas explicaciones se pueden plantear frente al hecho del mayor desempleo femenino, teniendo presente que en América Latina las economías no son lo suficientemente dinámicas para absorber la creciente mano de obra disponible. Por una parte pudiera ser que el trabajo femenino funciona como ejército de reserva al que se acude en épocas de crisis y al cual se remunera menos para mantener constante la tasa de ganancia disminuyendo los salarios totales de la población trabajadora. También ello es posible porque existe un exceso de oferta de mano de obra femenina en el reducido número de ocupaciones al que las mujeres pueden optar dado el alto grado de segmentación por sexo del mercado de trabajo. Por otra parte se arguye que, en la medida que las mujeres en su mayoría no son jefes de hogar, pueden "permitirse" estar desempleadas porque no son el principal sostén económico del hogar. Esta ha sido la argumentación clásica de los empleadores para contratar menos mujeres o para remunerarlas con menores ingresos <sup>14</sup>. Pero contrasta fuertemente con la realidad del aumento de las jefas de familia que en los últimos años alcanzan entre un cuarto y un tercio del total de los jefes de familia.

La situación de Brasil pareciera escapar a la tendencia general mostrada por los demás países. En general, hasta 1986, Brasil había logrado enfrentar los desequilibrios externos sin costo recesivo mayor en comparación con el resto de América Latina y su evolución previa a la crisis mostró grandes progresos en el crecimiento del PIB por habitante y en la creación de nuevos puestos en el mercado de trabajo para hombres y mujeres.

CUADRO 4

SEIS PAISES LATINOAMERICANOS: TASAS DE DESOCUPACION POR SEXO. 1970-1980

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
BRASIL 1											
HOMBRES	2.4	3.4	2.6	2.1	-	-	1.7	-	2.0	-	-
MUJERES	3.0	5.4	4.3	3.4	-	-	1.7	-	2.7	-	-
COLOMBIA 2											
HOMBRES	-	-	-	-	-	-	9.1	7.9	7.5	7.4	8.5
MUJERES	-	-	-	-	-	-	12.0	11.6	11.5	11.1	12.6
COSTA RICA 3											
HOMBRES	-	-	-	-	-	-	3.7	3.9	3.6	3.2	4.8
MUJERES	-	-	-	-	-	-	7.0	7.3	7.3	6.4	6.9
MEXICO 4											
HOMBRES	-	-	-	-	6.3	6.1	6.1	5.9	7.4	6.0	-
MUJERES	-	-	-	-	9.6	9.9	9.2	8.3	9.5	9.0	-
PANAMA 5											
HOMBRES	4.2	4.8	5.1	-	5.3	4.8	5.2	7.3	6.3	-	-
MUJERES	14.0	14.9	11.4	-	7.2	10.8	10.6	12.5	12.2	-	-
URUGUAY 6											
HOMBRES	6.5	7.1	7.7	7.8	7.0	4.8	9.9	8.4	6.9	5.6	-
MUJERES	9.6	8.7	7.6	11.4	10.2	10.8	17.8	17.2	15.3	12.7	-

FUENTE: PREALC/OIT, "El mercado de trabajo en cifras, 1950-1980." Santiago, 1982.

NOTAS

- 1 Regiones I a IV
- 2 Barranquilla, Cali, Medellin y Bogotá
- 3 Nacional urbano
- 4 Distrito Federal
- 5 Nacional no-agrícola, excepto 1978 y 1979
- 6 Montevideo

Sin embargo, ello fue acompañado también por notorias desigualdades en la distribución del ingreso y en el acceso a los diferentes sectores del mercado de trabajo <sup>16</sup>. Información reciente señala que el impacto de la crisis en el mercado de trabajo tanto informal como formal no afectó las tasas de participación de las mujeres en el mercado de trabajo, las que siguieron creciendo durante el período de mayor crisis en la economía brasileña, si bien ello fue más notorio en el sector formal que en el informal <sup>17</sup>.

En 1982 <sup>18</sup>, las tasas de desempleo femeninas para las mismas ciudades eran variadas, así como su evolución para 1985: En dos ciudades aumentaron fuertemente las tasas de desempleo femenino en el período, Bogotá que casi quintuplicó sus tasas y Caracas que casi las duplicó. Sao Paulo aumentó aunque levemente ( 4.7 a 5.6) en tanto que disminuyeron algo las elevadas tasas de desempleo de Panamá (de 14.2 a 12.2) y de San José (9.2 a 8.2) (Cuadro 5 ).

Al mismo tiempo que aumenta la tasa de desocupación femenina en la mayoría de las ciudades aumentan también los puestos de trabajo lo que se observa en el comportamiento de la tasa de ocupación <sup>19</sup>. ( Cuadro 5 ). Esta tendencia se observa en tres de las cinco ciudades: Bogotá, Caracas y Sao Paulo lo que refleja que junto con la mantención de las tendencias históricas a la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo, se produce también un aumento de la participación femenina frente a la caída de los ingresos familiares. Así, la participación femenina en el mercado de trabajo se mueve de manera anticíclica, aumentando la participación, especialmente de las jóvenes, en los mercados formales e informales cuando hay reducciones de los ingresos del hogar <sup>20</sup>. En Panamá aunque la tasa de ocupación se mantiene relativamente estable, la tasa de desocupación disminuye.

San José, por otra parte, muestra tanto una disminución en la ocupación como en la desocupación de las mujeres entre 1982 y 1985 donde quizá este influyendo, al igual que en Panamá, el efecto de la trabajadora desalentada que deja de buscar

## CUADRO 5

**TASAS DE OCUPACION Y DESOCUPACION FEMENINAS  
PARA ALGUNAS CIUDADES LATINOAMERICANAS  
1982 - 1985**

	TASAS DE OCUPACION		TASAS DE DESOCUPACION	
	Total Mujeres	Mujeres 15 - 24 Años	Total Mujeres	Mujeres 15 - 24 Años
<b>BOGOTA</b>				
1982	35.8	29.5	4.2	8.7
1985	39.9	33.0	18.6	30.0
<b>CARACAS</b>				
1982	35.3	26.9	4.8	8.3
1985	37.2	27.5	8.6	15.3
<b>PANAMA</b>				
1982	33.6	24.4	14.2	29.3
1985	33.8	21.4	12.2	30.3
<b>SAN JOSE</b>				
1982	37.7	34.1	9.2	18.5
1985	32.4	29.4	8.2	17.5
<b>SAO PAULO</b>				
1982	35.4	49.5	4.7	7.5
1985	42.5	51.1	5.6	10.5

Fuente: Cepal: División de Desarrollo Social: Tabulados especiales de Encuestas de Hogares 1982, 1985

activamente trabajo porque no lo encuentra.

Puede concluirse que en el contexto de la crisis ha aumentado fuertemente el nivel de la desocupación, especialmente de las mujeres y los jóvenes y disminuído la capacidad de absorción de la fuerza de trabajo. La diversidad que muestran los países es debida a la distinta forma que asumió la evolución de los ingresos, la mayor o menor capacidad del sistema económico para generar nuevos puestos de trabajo, las políticas de ajuste realizadas y también los programas de inversión pública y social. Sin embargo, llama la atención el comportamiento anticíclico mostrado por las mujeres.

Puede sostenerse entonces, que persisten las tendencias que se venían manifestando desde los años cincuenta en el sentido de la ampliación de los puestos para las mujeres en el mercado de trabajo <sup>21</sup>, y que pese al gran aumento de las tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo femenina mostrado en el período 1950-1980, no se ha logrado la absorción de la creciente fuerza de trabajo femenina especialmente de las jóvenes que ingresan por primera vez al mercado de trabajo. La crisis ha modificado la composición interna de la participación femenina: ha seguido aumentando -aunque a un ritmo menor- las tasas de ocupación en tanto que han aumentado fuertemente las tasas de desocupación.

### El desempleo juvenil.

Un aspecto que se debate actualmente es el nivel de desempleo de la población joven. Se señala que el impacto de la crisis se hizo sentir especialmente en la denominada fuerza de trabajo primaria: jefes de hogar hombres y mujeres, los que aumentaron en mayor proporción sus tasas de desempleo que la denominada fuerza de trabajo secundaria constituida principalmente por mujeres y jóvenes de ambos sexos <sup>22</sup>. En 1985, las tasas de desempleo abierto, de jóvenes entre 15 y 19 años y para el grupo de 20 a 24 años son mayores que las del conjunto de la población y las tasas de desempleo del grupo de 20 a 24

años son a su vez menores que las de los más jóvenes (Ver Cuadros 3 y 5 ). También el desempleo juvenil femenino es muy superior al desempleo de los hombres jóvenes. Caracas es la única excepción a estas tendencias.

En lo referente a la desocupación para las mujeres jóvenes, esta aumentó en todas las ciudades consideradas con la única excepción de San José, donde disminuyó levemente (de 18.5% en 1982 a 17.5% en 1985). La crisis económica refuerza la incapacidad del mercado de trabajo de absorber la creciente mano de obra femenina y joven.

Al comparar a las mujeres jóvenes entre 15 y 24 años con el conjunto de la población femenina respecto a la ocupación y el desempleo se observa que las mujeres jóvenes siguen el mismo patrón de comportamiento que el conjunto de las mujeres, de modo que aumentan tanto la ocupación como la desocupación en Bogotá, Caracas, y Sao Paulo y disminuyen en el caso de San José . La excepción es Panamá donde el proceso se invierte. Así, la ocupación se mantiene estable entre 82 y 84 en tanto que para las jóvenes disminuye en tres puntos porcentuales. Las tasas de desocupación para el conjunto de la población disminuyen en tanto que las tasas de desocupación para las mujeres más jóvenes aumentan, alcanzando a 30.3, la más alta de todas las ciudades y concentrada especialmente en el grupo más joven de 15 a 19 años (Ver Cuadro 3). No hay que olvidar que según los datos de crecimiento de PIB por habitante, 1984 fue el año de menor crecimiento para la economía panameña. Esto indicaría que a mayor necesidad económica de los hogares, los jóvenes se retiran del sistema educativo para incorporarse al mercado de trabajo, engrosando la categoría de jóvenes que buscan trabajo por primera vez.

#### La inserción en los puestos de trabajo por sexo.

La crisis se manifiesta también en el mercado de trabajo por medio de la segmentación tanto general como por sexo. Interesa analizar la forma como están cambiando en el tiempo los puestos

de trabajo definidos como femeninos y la manera en que la crisis ha afectado esta definición.

Tanto la definición como la medición del sector informal han sido discutidas ampliamente. En este trabajo se adopta la metodología de PREALC aun cuando se considera que la conceptualización y definición del sector informal tiene un caracter descriptivo y no explicativo.

Entre 1970 y 1980 la segmentación del mercado de trabajo para seis países mostró que la ampliación de puestos de trabajo se produjo en el sector formal tanto para hombres como para mujeres ( si bien fue más acentuado para las mujeres que para los hombres ). Sin embargo, en el sector informal la situación fue diferente, para los hombres aumentó en cuatro casos y se mantuvo en dos, entanto que la participación de las mujeres en el sector informal, disminuyó en todos los casos y en Paraguay, Ecuador y Panamá fue una disminución drástica. También la proporción de las mujeres en el sector doméstico disminuye en todos los casos ( Ver Cuadro 6). Sin embargo, se debe tener en cuenta que la información proviene de los censos de población que sub-registran en mayor grado al sector informal, pese a ello, esta medición es consistente en el tiempo de manera que al mantener constante el nivel de sub-registro, se puede medir adecuadamente el cambio ocurrido entre 1970 y 1980.

Esta tendencia muestra que la situación hasta los ochenta era de una ampliación creciente de los puestos de trabajo para las mujeres en el sector formal junto con una disminución en el sector informal y en el servicio doméstico.

La segmentación del mercado de trabajo por sexo entre 1982 y 1985 no muestra cambios muy espectaculares. Así el sector formal disminuye levemente en Bogotá y San José, se mantiene en Caracas y aumenta en Panamá. Coincidentemente el sector informal aumenta relativamente en Bogotá y San José, disminuyendo en Caracas y Panamá. El impacto de la crisis se aprecia más claramente en el aumento relativo del servicio doméstico en casi todas las ciudades en relación a 1980 el que sigue aumentando también

Cuadro 6

AMERICA LATINA: SEGMENTACION DEL MERCADO DE TRABAJO POR SEXO. 1970-1980

	FORMAL	INFORMAL	SERV. DOMESTICO	AGRIC. MODERNA	AGRIC. TRADICIONAL	MINERIA	BUSCA TRABAJO PRIMERA VEZ	SIN DECLARACION	TOTAL
<b>HOMBRES</b>									
<b>ARGENTINA</b>									
1970	59.1	11.6	0.2	11.7	6.8	0.6	0.6	9.4	100.0
1980	60.6	16.0	0.1	9.5	6.0	0.6	0.4	6.8	100.0
<b>BRASIL</b>									
1970	36.9	9.2	0.2	14.2	36.5	0.7	0.7	1.5	100.0
1980	49.6	10.9	0.4	15.2	20.6	0.8	0.7	1.8	100.0
<b>CHILE</b>									
1970	47.5	11.0	0.6	17.4	9.2	2.5	0.7	11.0	100.0
1980	52.0	11.6	0.2	15.0	8.4	2.6	2.6	7.6	100.0
<b>ECUADOR</b>									
1970	27.1	12.2	0.4	20.0	33.1	0.4	1.6	5.4	100.0
1980	33.9	16.8	0.3	16.4	22.1	0.3	2.2	8.0	100.0
<b>PANAMA</b>									
1970	34.7	7.7	0.6	10.8	38.4	0.1	2.2	5.4	100.0
1980	44.0	7.8	0.8	10.7	27.5	0.2	2.9	6.2	100.0
<b>PARAGUAY</b>									
1970	26.8	9.5	0.2	12.0	47.3	0.2	1.2	2.8	100.0
1980	28.2	11.0	0.1	8.2	44.5	0.1	0.6	7.4	100.0
<b>MUJERES</b>									
<b>ARGENTINA</b>									
1970	53.6	10.0	23.0	1.7	1.9	0.1	1.2	8.5	100.0
1980	59.3	9.7	20.5	1.5	1.3	0.1	0.6	7.1	100.0
<b>BRASIL</b>									
1970	39.5	11.6	26.6	3.6	16.8	0.1	0.7	1.1	100.0
1980	53.4	10.3	18.9	4.8	9.6	0.1	1.3	1.6	100.0
<b>CHILE</b>									
1970	44.4	15.9	26.9	1.6	1.2	0.2	0.8	9.0	100.0
1980	52.1	10.2	24.5	1.5	0.7	0.2	4.1	6.6	100.0
<b>ECUADOR</b>									
1970	34.1	23.7	20.1	4.0	9.1	0.1	1.4	7.4	100.0
1980	41.7	17.8	14.5	0.4	11.3	0.1	3.6	10.5	100.0
<b>PANAMA</b>									
1970	46.1	11.8	24.2	1.2	6.0	0.0	7.4	3.2	100.0
1980	61.1	5.9	16.1	1.9	3.3	0.0	5.8	5.8	100.0
<b>PARAGUAY</b>									
1970	28.2	32.9	23.0	1.6	11.4	0.0	1.1	1.9	100.0
1980	32.9	25.7	21.1	1.6	10.0	0.0	0.4	8.3	100.0

Fuente: Arturo León e Irma Arriagada. Las mujeres en el sector informal en América Latina: aspectos metodológicos. LC/R562, enero 1987. Sobre la base de datos censales y definiciones de sector informal de PREALC.

hacia 1985 (Ver Cuadro 7).

La distribución de las mujeres en las distintas ocupaciones entre 1982 y 1985 da mayores pistas para apreciar si hubo modificaciones en la estructura ocupacional femenina. Se puede señalar que en el corto plazo sólo las profesionales en un mayor número de casos, aumentan su proporción en el total de ocupadas, las empleadas de oficina y las vendedoras aumentan en dos ciudades y disminuyen en otras dos, en tanto que las vendedoras por cuenta propia, en donde se concentran las vendedoras ambulantes disminuyen en todas las ciudades. Esto último pareciera reflejar más que una disminución real de las mujeres en el sector informal, la falta de "visibilidad estadística" del sector informal en comercio, especialmente en el caso en que el trabajo de venta callejera es penado por la ley. Finalmente las empleadas domésticas y trabajadoras de servicios personales, constituyen el grupo más importante de mujeres tanto en 1982 como en 1985 con la única excepción de San José donde, en ambos años, el grupo ocupacional más importante lo constituyen las empleadas de oficina (Ver Cuadro 8).

La estructura de las ocupaciones "femeninas" sigue manteniéndose pese a la crisis y no es dable esperar fuertes cambios en la segmentación del mercado de trabajo por sexo en el corto plazo. Un estudio en mayor profundidad requiere la revisión del registro de las formas de participación de las mujeres en el sector informal. Muchas investigaciones de tipo cualitativo han mostrado que las mujeres de los estratos más pobres y en épocas de crisis se incorporan a la fuerza de trabajo no siendo adecuadamente captadas ni por los censos de población ni por las encuestas de hogares <sup>23</sup>.

#### La distribución de ingresos por sexo.

La distribución de ingresos es una de las dimensiones que permite determinar en forma aproximada la distribución de los bienes y servicios en la población. La distribución de ingresos en América Latina ha sido siempre desigual si bien ello ha variado en función del grado de desarrollo del país y del modelo

## CUADRO 7

SEGMENTACION DEL MERCADO DE TRABAJO, 1982 - 1985  
MUJERES DE 15 AÑOS Y MAS

SECTOR		BOGOTA	CARACAS	PANAMA	SAN JOSE	SAO PAULO
FORMAL	1982	51.3	62.5	64.7	71.3	-
	1985	49.3	62.1	66.7	70.3	58.8
INFORMAL	1982	21.5	14.7	13.1	12.4	-
	1985	25.1	12.2	8.4	13.4	14.9
SERVICIO DOMESTICO	1982	27.2	22.8	22.3	16.4	-
	1985	25.5	24.1	24.9	16.0	18.0
NO DECLARA	1982	0.0	0.0	0.0	0.0	-
	1985	0.1	1.6	0.1	0.2	8.3
TOTAL	1982	100.0	100.0	100.0	100.0	-
	1985	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: División de Desarrollo Social. Tabulados especiales de las encuestas de hogares, 1982 y 1985.

CUADRO 8  
DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA FEMENINA POR  
GRUPOS OCUPACIONALES 1982-1985

	BOGOTA		CARACAS		PANAMA		SAN JOSE		SAO PAULO	
	82	85	82	85	82	84	82	85	82	85
Profesionales	11.4	9.5	10.4	13.6	6.3	8.1	6.9	7.8		9.5
Técnicas	2.0	1.5	8.4	6.8	11.8	11.3	8.6	10.4		4.2
Directoras, Gerentes y Administradoras	2.7	3.7	2.7	2.8	3.4	3.0	2.4	1.4		3.7
Oficinistas	20.0	19.9	32.2	24.6	28.0	28.7	19.7	21.2		20.0
Vendedoras	8.6	9.5	4.2	5.0	5.6	4.6	18.6	17.2		6.6
Vendedoras por cuenta propia	7.3	6.6	4.3	5.9	6.4	3.6	7.5	6.1		4.3
Obreras indus- triales	11.3	13.6	10.3	11.0	2.1	2.2	4.4	5.2		
Obreras semi- calificadas	2.4	3.6	0.7	1.0	4.5	3.8	6.2	6.2		19.3
Obreras no calificadas	2.5	2.1	2.3	1.5	2.3	2.0	8.9	8.2		
Empleadas domésticas	31.9	30.0	24.4	26.3	22.3	24.9	16.4	16.0		29.3
Otros					8.4 <sup>1/</sup> /5.3 <sup>1/</sup>					
No sabe, no contesta				1.5		2.5	0.5	0.2		2.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		100.0

1/ Corresponde a trabajadoras de gobierno y trabajadoras en la Zona del Canal.

FUENTE: CEPAL - División de Desarrollo Social. Tabulados especiales con las encuestas de hogares 1982 y 1985.

político y social del que se trate. Sin embargo, la concentración del ingreso en los deciles superiores ha reflejado el acceso diferencial a la propiedad y al uso de bienes y servicios.

Estudios relativos a la diferencia de ingresos entre hombres y mujeres no se han realizado a nivel regional. Existen algunos estudios a nivel nacional que muestran en todos los casos que los ingresos percibidos por las mujeres son inferiores que los percibidos por los hombres, si bien el monto de la diferencia es variable entre países. En el caso de Chile por ejemplo, en una serie de ingresos medios para la población por sexo entre 1960 y 1985 se muestra que las mujeres percibían como ingresos medios entre 68% y 38% de los ingresos medios que recibían los hombres controlando el nivel educativo. Esta relación no se ha modificado prácticamente en los últimos veinticinco años <sup>24</sup>. Si se analizan los diferenciales de ingresos medios por sexo y edad, se aprecia que en la población más joven esas diferencias son menores pero que se acentúan en la medida que se aumenta la edad, de modo que las mujeres progresan menos que los hombres aumentando la brecha entre ambos con la edad <sup>25</sup>.

Para las cinco metrópolis consideradas la distribución de los ingresos medios de hombres y mujeres en el mercado de trabajo muestra que la población femenina en 1985 recibe entre 53% y 84% de los ingresos medios masculinos en el siguiente orden:

Sao Paulo	52.8 %
Caracas	60.8 %
Bogotá	66.3 %
San José	79.9 %
Panamá	83.5 %

Podría preguntarse si la diferencias de ingresos de hombres y mujeres obedecen a falta de calificación de las mujeres que están en el mercado de trabajo. Sin embargo, para las cinco ciudades el ingreso medio de hombres y mujeres ocupados para el mismo nivel de instrucción presenta grandes diferencias entre los sexos y en todos los casos el aumento en el nivel de instrucción

significa una disparidad mayor de ingresos entre hombres y mujeres (Cuadro 9). Así entre los analfabetos la diferencia entre sexos no existe y en dos casos es ligeramente mayor el ingreso medio femenino que el masculino (Caracas y San José). En tanto que en el nivel universitario de instrucción (sobre 13 años de instrucción) las diferencias de ingresos son marcadamente mayores entre hombres y mujeres, llegando en el caso de Sao Paulo a ser los ingresos medios masculinos el doble de los ingresos medios femeninos en ese nivel de educación.

Al analizar los índices de ingresos medios por ocupaciones para hombres y mujeres las diferencias son también muy amplias siendo siempre mayores los ingresos masculinos a los femeninos en las mismas ocupaciones (Ver Cuadro 10). Nuevamente a medida que se asciende de las ocupaciones manuales a las no-manuales, las disparidades de ingreso van aumentando también, observándose las mayores diferencias entre ingresos medios masculinos y femeninos en los profesionales y en los gerentes, administradores y directores que son tanto para hombres como para mujeres las ocupaciones que pagan los más altos ingresos.

Los jefes de hogar muestran niveles de ingreso muy superiores a los del total de la población, tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo la diferencia entre hombres y mujeres jefes de hogar es mucho mayor que para el conjunto de la población (Cuadro 11). Este patrón se repite para todos los países y en magnitudes similares. La mayor disparidad entre ingresos femeninos y masculinos para el total de la población y para los jefes de hogar se observa en Sao Paulo. Teniendo presente que esta ciudad es la que muestra uno de los aumentos más espectaculares de la participación femenina es posible pensar que esa incorporación se hizo posible a costa de percibir salarios muy bajos en relación con los de los hombres, de modo que las mujeres habrían cumplido una función de "ejército de reserva".

En relación con los cambios en el índice de ingresos de las mujeres entre 1982 y 1985 para cuatro ciudades, se puede ver que

## CUADRO 9

**INDICES\* DE INGRESO MEDIO DE LA POBLACION ACTIVA  
POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION. 1985**

	BOGOTA		CARACAS		PANAMA		SAN JOSE		SAO PAULO**	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Sin Instrucción	61	42	53	59	-	-	70	76	50	23
Primaria									78	37
0 - 6 Años	69	52	76	46	63	42	77	52	84	44
Secundaria									142	77
7 - 12 Años	93	70	104	65	99	83	104	82	335	150
Universitaria										
13 +	263	152	221	134	251	157	175	140		
<b>TOTAL</b>	<b>115</b>	<b>76</b>	<b>116</b>	<b>71</b>	<b>106</b>	<b>88</b>	<b>107</b>	<b>85</b>	<b>117</b>	<b>62</b>
Ingresos Medios de la Población	100		100		100		100		100	

Notas: \* Se consideró como base del índice (=100) el ingreso promedio del total de la población.

\*\* Los Cortes de Instrucción en Sao Paulo son: 0 Instrucción, 1-4 años; 5-8 años; 9-11 años y 12 y más años.

Fuente: Cepal. División de Desarrollo Social: Tabulados especiales de las Encuestas de Hogares de 1985.

## CUADRO 10

**INDICE\* DE INGRESOS MEDIOS DE LA POBLACION ACTIVA  
POR SEXO Y OCUPACION. 1985**

	BOGOTA		CARACAS		PANAMA		SAN JOSE		SAO PAULO	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Profesionales	313	193	240	154	317	180	200	175	340	142
Téc. y Afines	197	154	138	71	164	118	167	125	168	72
Dir. Gerentes										
Adm. Publicos	540	373	205	175	195	158	234	124	347	191
Secret. y Cajeros	105	85	77	70	91	101	98	50	95	102
Empl. Comercio	89	43	102	76	110	76	93	69	114	52
Comerciantes, Cta. Propia	163	78	118	49	67	51	116	79	149	69
Obrero Calif. y Semi Calif.	75	49	89	60	88	67	81	73	86	93
Obreros no Calificados	61	51	75	46	69	65	75	63	40	33
Empleados Domésticos	58	54	48	40	60	33	80	46	28	20
<b>TOTAL</b>	<b>116</b>	<b>74</b>	<b>116</b>	<b>70</b>	<b>106</b>	<b>88</b>	<b>107</b>	<b>85</b>	<b>117</b>	<b>62</b>
Ingresos Medios de la Población	100		100		100		100		100	

Notas: \* Se consideró como base del Índice (=100) el ingreso promedio del total de la población.

Fuente: Cepal. División de Desarrollo Social: Tabulados especiales de las Encuestas de Hogares de 1985.

**CUADRO 11****INDICE\* DE INGRESOS MEDIOS Y JEFATURA DEL HOGAR. 1985**

	TOTAL	TOTAL		TOTAL	JEFES DE HOGAR	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
BOGOTA	100	116	74	134	140	95
CARACAS	100	116	70	133	140	81
PANAMA	100	106	88	118	123	95
SAN JOSE	100	107	85	119	127	84
SAO PAULO	100	117	62	135	141	80

\* Se consideró como base del Índice (=100) el ingreso promedio del total de la población.

Fuente: Cepal: División de Desarrollo Social. Tabulados especiales de las Encuestas de Hogares. 1982 y 1985

los ingresos medios relativos de las mujeres disminuyen en Bogotá y Caracas, en Panamá se mantienen y sólo crecen en San José donde hubo una fuerte disminución de la ocupación, es decir en un proceso opuesto a lo ocurrido en Sao Paulo (Cuadro 12). En relación con los niveles de instrucción, las mujeres que disminuyen más su ingreso medio fueron aquéllas con niveles de instrucción intermedios es decir entre 7 a 12 años de instrucción. Durante el período se observa que los ingresos medios de los niveles de instrucción más altos y más bajos tienden a acercarse de modo que el diferencial de ingresos debido a la instrucción es mucho menor en 1985. Se produjo así una baja de los salarios medios femeninos, es decir la igualación se hizo hacia niveles más bajos de ingresos.

En lo que respecta a las ocupaciones, las mujeres que perdieron más ingresos durante el período fueron las oficinistas (lo que coincide con niveles de instrucción intermedios) y las vendedoras por cuenta propia. Los ingresos medios de las profesionales sólo bajaron en Caracas, pero en el resto de las ciudades se mantuvieron e incluso aumentaron ( Cuadro 13). Si se comparan los ingresos medios de las ocupaciones con menor y mayor ingreso se puede apreciar que en Bogotá aumentó la concentración del ingreso por ocupación, ampliándose la diferencia entre ambos, en cambio en Caracas y San José la diferencia entre salarios disminuyó, en tanto que se mantuvo en Panamá. Sin embargo, en la medida que se trabaja con ingresos medios las dispersiones entre ingresos son menores. Una primera impresión de lo ocurrido con la crisis muestra un aumento en la desigualdad del ingreso entre trabajadores hombres y mujeres. Entre las mujeres se ha producido una baja de los salarios que ha tendido a una menor concentración de los ingresos, de modo que las diferencias de ingresos debidas a los distintos niveles de instrucción y a los diversos tipos de ocupación tienden a ser menores, produciéndose una baja generalizada de los ingresos pero especialmente de los niveles intermedios.

## CUADRO 12

**INDICE\* DE INGRESOS MEDIOS POR NIVEL DE INSTRUCCION  
1982 - 1985**

INSTRUCCION	BOGOTA		CARACAS		PANAMA		SAN JOSE	
	82	85	82	85	82	85	82	85
SIN INSTRUCCION	50	42	46	59	28	--	29	76
1 - 6 AÑOS	63	52	53	46	41	42	46	52
7 - 12 AÑOS	117	70	81	65	84	83	73	82
13 Y + AÑOS	161	152	146	134	148	157	137	140
TOTAL	98	74	77	71	86	88	72	85
Ingresos Medios de la Población	100		100		100		100	

\* Se consideró como base del Índice (=100) el ingreso promedio del total de la población.

Fuente: Cepal. División de Desarrollo Social. Tabulados especiales de las Encuestas de Hogares. 1982 y 1985

## CUADRO 13

**INDICE\* DE INGRESOS MEDIOS FEMENINOS PARA ALGUNAS OCUPACIONES  
1982 - 1985**

	BOGOTA		CARACAS		PANAMA		SAN JOSE	
	82	85	82	85	82	85	82	85
Profesionales	173	193	181	154	173	180	163	175
Técnicos y Afines.	163	154	79	71	95	118	123	125
Direct. Gerentes, Adm.	179	373	197	175	184	158	159	124
Oficinistas	130	85	74	70	100	101	88	50
Vendedores	92	43	81	76	74	76	53	69
Vend. por cta. propia	80	78	61	49	50	51	102	79
Empl. Domésticos	37	54	42	40	36	33	25	46
<b>TOTAL</b>	<b>98</b>	<b>74</b>	<b>75</b>	<b>70</b>	<b>85</b>	<b>88</b>	<b>72</b>	<b>85</b>
Ingresos Medios de la Población	100		100		100		100	

\* Se consideró como base del Índice (=100) el ingreso promedio del total de la población.

Fuente: Cepal. División de Desarrollo Social. Tabulados especiales de las Encuestas de Hogares. 1982 y 1985

### Síntesis Final

La información procesada hasta el momento muestra algunas tendencias resultantes de la crisis, si bien ellas tienen un carácter provisorio y deberán ser analizadas y puestas en el contexto de cada país.

El impacto de la crisis se ha dejado sentir en forma diferencial entre trabajadores hombres y trabajadores mujeres. Ello se ha expresado en un mayor desempleo femenino que masculino en casi todos los países analizados, manteniéndose e incluso aumentando en mayor proporción las altas tasas de desempleo femenino, especialmente en la población joven. Ello muestra un comportamiento anticíclico de las mujeres frente a la crisis, de modo que se incorporan al mercado de trabajo tanto formal como informal cuando hay reducciones en los ingresos del hogar. De esta forma las tasas de participación siguen aumentando si bien su composición interna varía de modo que la ocupación crece a un ritmo menor y la desocupación aumenta de manera muy destacada, especialmente en el grupo etario de 15- 19 años.

La segmentación del mercado de trabajo por sexo continúa sin grandes variaciones debidas a la crisis. Ha aumentado el sector informal, si bien el registro que de él hacen las encuestas de hogares no es totalmente exhaustivo y se requieren estudios especiales para medir la magnitud real del aumento; investigaciones de tipo cualitativo han mostrado un incremento muy fuerte del sector informal en el período de crisis. El trabajo doméstico que venía disminuyendo entre 1970 y 1980 aumenta en el período 82-85. De esta forma la estructura de las ocupaciones "femeninas" sigue manteniéndose pese a la crisis y no es dable esperar fuertes cambios en la segmentación del mercado de trabajo por sexo en el corto plazo.

Por último en lo relativo a la distribución de los ingresos por sexo, se puede concluir que en éste ámbito es donde se muestra más claramente las disparidades por sexo del mercado de trabajo. Esta situación de desigualdad se ve acentuada con la

crisis de manera que los ingresos medios femeninos llegan a representar en algunos casos la mitad de los salarios medios masculinos. Esta distancia se hace mayor cuando se consideran los jefes de hogar. Al controlar por nivel de instrucción y tipos de ocupación puede apreciarse que los ingresos medios que se redujeron más con la crisis fueron los de las mujeres en las ocupaciones no-manuales de nivel bajo: vendedoras por cuenta propia, oficinistas etc., lo que corresponde a los niveles de instrucción intermedios: 7 a 12 años.

En suma, la crisis se manifiesta fuertemente en el mercado de trabajo y afecta a todos los trabajadores pero en forma especialmente negativa a las mujeres. Ello plantea implicaciones de políticas sociales específicas para las mujeres así como para aquellos sectores de mujeres que han sido afectadas con mayor fuerza como son las mujeres jefes de hogar y las jóvenes.

Notas

1/ La información sobre indicadores económicos proviene de CEPAL, "La crisis del desarrollo social: Retos y posibilidades" L.C/R.413. Marzo 1987.

2/ Véase CEPAL, "Crisis económica, políticas de ajuste, estabilización y crecimiento". Cuadernos de la Cepal N.54, Chile, 1986.

3/ El producto global brasileño aumentó en 18% en el mismo período.

4/ Véase Víctor Tokman, "Crisis, Ajuste económico y Costo social" en el Trimestre Económico Vol.LIII(1) N.209 México, Enero-Marzo 1986 y también "Ajuste y Empleo: Los desafíos del presente". Ponencia presentada al XXI Período de Sesiones de la CEPAL, Abril 1986.

5/ La definición y la medición del sector informal urbano es de PREALC. Véase entre otros PREALC, Sector informal: funcionamiento y políticas, 1981 y El mercado de trabajo en cifras: 1950 - 1980, 1982, además de los trabajos ya citados.

6/ Véase CEPAL, "La crisis del desarrollo social: retos y posibilidades". Op.cit. pág.73.

7/ Véase entre otros Zulma Recchini y Catalina Wainerman, El trabajo femenino en el banquillo de los acusados: La medición censal en América Latina. Population Council, Editorial Terra Nova, 1981. Véase también Irma Arriagada, "América Latina: Las mujeres y los cambios socio-ocupacionales 1960 - 1980". CEPAL LC/R.504, 1986.

8/ La información proviene de las encuestas de hogares de 1985 de Brasil, Colombia, Costa Rica, Venezuela y de 1984 para Panamá. Teniendo presente la posibilidad de comparación con las encuestas de 1982 se realizó un conjunto de tabulaciones especiales cuyas dimensiones se refieren a : condición de actividad, jefatura del hogar, ocupación e ingresos, distinguiendo por sexo, grupos de edad y estratos de ingreso familiar per cápita.

9/ Véase Alison MacEwen Scott; "Desarrollo Dependiente y la Segregación Ocupacional por Sexo". Desarrollo y Sociedad, Enero, 1984 también de la misma autora; "Women and Industrialisation: Examining the "Female Marginalisation" Thesis". En The Journal of Development Studies Vol.22, N.4, 1986. También Charles C. Fischer; "Toward a More Complete Understanding of Occupational Sex Discrimination". Journal of Economic Issues, Vol.XXI, 1987.

10/ Irma Arriagada; "América Latina: las mujeres y los cambios socio-ocupacionales 1960- 1980". Op.cit.

11/ Véase Arturo León e Irma Arriagada; "Las mujeres en el sector informal urbano en América Latina: Aspectos metodológicos," CEPAL, LC/R.562, 1987.

12/ Véase ICRW; "Weathering economic crisis: women's response to the recession in Latin America and the Caribbean." Washington, Agosto, 1986.

13/ Es importante tener en cuenta que si bien el programa de encuestas de hogares de la región ha mantenido cierta uniformidad en sus definiciones de empleo y desempleo, en la práctica hay variaciones entre los países que pueden influir en forma importante en las tasas de desempleo, de modo que las comparaciones entre países se deben examinar con cierto cuidado.

14/ PREALC; El mercado de trabajo en cifras: 1950-1980, Santiago, 1982.

15/ Véase Lucía Ribeiro y Teresita de Barbieri; "La mujer obrera chilena una aproximación a su estudio". En Chile Mujer y Sociedad, UNICEF, 1978.

16/ CEPAL; "La transformación socio-ocupacional del Brasil, 1960-1980" y "La crisis social de los '80" LC/R.518, septiembre 1986 y también de la misma fuente: "América Latina: Las mujeres y los cambios socio-ocupacionales 1960-1980" op.cit.

17/ Cheywa R. Spindel; "A mulher frente a crise economica dos anos 80 (Algumas reflexoes com base em estatisticas oficiais)". IDESP/ PUC-SP N.18, 1987.

18/ La información para 1982 proviene de CEPAL; La mujer en el sector popular urbano: América Latina y El Caribe. Naciones Unidas, Santiago, 1984.

19/ La tasa de ocupación es la relación entre las personas efectivamente ocupadas y la población en edad de trabajar. Es decir, a diferencia de la tasa de actividad no incluye ni a los cesantes ni a los que buscan trabajo por primera vez, o sea a los desocupados.

20/ Véase ICRW; "Weathering economic crisis: women's response to the recession in Latin America and the Caribbean". op.cit.

21/ Entre 1950 y 1960 la tasa de crecimiento anual de la fuerza de trabajo masculina fue de 1.9 y de la femenina 2.8; entre 1960 y 1970 fue de 2.1 la masculina frente a 3.7 la femenina, y entre 1970 y 1980 la masculina fue de 2.5 y la femenina de 5.1. Ver BID: Progreso económico y social en América Latina. Informe 1987.

22/ Véase Víctor Tokman, Crisis y ajuste económico y costo social, op.cit.

23/ Véase Dagmar Raczynski y Claudia Serrano; Vivir la pobreza. PISPAL-CIEPLAN, Santiago, 1985. También, CEPAL; La mujer en el sector popular urbano op.cit. y Arturo León y Irma Arriagada; op.cit.

24/ Alicia Leiva; "Las desigualdades en el trabajo de mujeres y hombres". Coyuntura Económica N.14, PET, Santiago, Chile, Abril 1987.

25/ Agrupación de Economistas Socialistas AES; Grupo de Economía Feminista: "El trabajo tiene sexo". Santiago, Agosto de 1987.



